

100 años de una profesión esencial: el graduado social, puente entre la empresa, el Derecho y las personas

28 octubre 2025



- **La figura clave que ha sabido adaptarse a los cambios sociales y económicos del último siglo**

Este 27 de octubre, España celebraba el Día del Graduado Social, una fecha especialmente significativa este año al coincidir con el centenario de una profesión que **ha sabido evolucionar con la sociedad**, acompañando a las empresas y a los trabajadores en los momentos más complejos de su historia laboral.

El graduado social no es solo un técnico del Derecho del Trabajo o de la Seguridad Social. Es, sobre todo, una **figura de confianza**, diálogo y equilibrio. En un entorno económico y social en constante cambio, su labor resulta imprescindible para garantizar la convivencia en las relaciones laborales y promover la cultura del acuerdo frente al conflicto.

Ser graduado social es entender que detrás de cada nómina hay una historia humana, y detrás de cada conflicto, una **oportunidad de mejorar las relaciones laborales**. A lo largo de estos cien años, los graduados sociales han demostrado

que la asesoría laboral no consiste únicamente en el cumplimiento de obligaciones legales o fiscales, sino en un acompañamiento continuo que ayuda a prevenir conflictos, humanizar la empresa y fortalecer la confianza entre empleador y trabajador.

En un momento en que la digitalización y las nuevas formas de trabajo transforman el panorama laboral, el papel del graduado social se refuerza como **garante de seguridad jurídica, mediación profesional y sensibilidad social**.

La conmemoración de este centenario no solo invita a celebrar el pasado, sino a mirar hacia el futuro: un futuro en el que la profesión seguirá siendo clave para construir empresas más sostenibles, humanas y justas.